

2 Laudate eum in virtutibus eius : laudate eum secundum multitudinem magnitudinis eius.

3 Laudate eum in sono tubae : laudate eum in psalterio et cithara.

4 Laudate eum in tympano et choro : laudate eum in chordis et organo.

5 Laudate eum in cymbalis benesonantibus : laudate eum in cymbalis iubilationis :

6 Omnis spiritus laudet Dominum. Alleluia.

2 Alabadle en las virtudes de él : alabadle segun la muchedumbre de su grandeza.

3 Alabadle con sonido de trompeta : alabadle con psalterio y cithara.

4 Alabadle con adufe y flauta¹ : alabadle con cuerdas y órgano.

5 Alabadle con cymbalos sonoros : alabadle con cymbalos de júbilo² :

6 Todo espíritu alabe al Señor³. Aleluia.

tuario : alabadle los que estais en el firmamento , en donde resplandece su poder ; y el segundo versículo a los hombres de esta suerte : Alabadle , Israelitas , en las pruebas que hace ver de su virtud omnipotente : Alabadle por el gran número de testimonios que os da de su grandeza infinita.

¹ Comunmente se entiende esto de todo género de instrumentos de cuerda y de viento. La palabra Hebréa נְחֻשְׁתֵּי קָוִי ngHughabh , que aquí se traslada órgano , se cree que era un instrumento compuesto de varias cañas o fistulas.

² MS. A. Con esquilas de cantar. Algunos son de sentir , que eran unos instrumentos hechos de cobre con que acompañaban los conciertos ; y segun el original Hebréo la palabra קְנֵי תְּרָמִיטִים denota el sonido o retintín que hacen las campanas o cymbalillos quando cesan de tocarlas , siendo su sonido muy alto , y el que se oye mas de lejos. Hay mucha variedad en la exposicion de los nombres Hebréos de estos instrumentos : pero esta noticia en la realidad es poco importante ; lo que nos será mas ventajoso es,

que no perdamos de vista la reflexion que hace S. JUAN CHRYSÓSTOMO sobre esto mismo : El Propheta , dice , exhortando a los Israelitas a cantar las alabanzas al Señor con toda esta diversidad de instrumentos , nos advierte a nosotros , que lo hagamos de una manera mucho mas santa ; esto es , con todos los miembros de nuestro cuerpo , y con todas las potencias y afectos de nuestra alma.

³ Quidquid uspiam spirat , conforme a la voz Hebréa נְשָׁמָה , que significa todo aquello que respira y es capaz de razon , como si se dixera lo que viene del Cielo נְשָׁמָה שָׁמַיָּה ; y así es propiamente el alma del hombre que se infunde por Dios en nuestro cuerpo. Tres veces se halla en este Psalmo la palabra Aleluia , con la que el Psalmista nos exhorta a que no cesemos jamas de dar a Dios alabanzas , porque si en esta vida las pronunciamos con todo nuestro afecto , las continuaremos en la otra entonando por una eternidad en la presencia de Dios aquel dulcísimo Cántico : Santo , Santo , Santo. Aleluia. Así sea.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS.

Los cinco Libros que se siguen se llaman comunmente *Sapienciales* , porque nos conducen al estudio y amor de la Celestial Sabiduría. En ellos se nos dan las mejores reglas y preceptos para saber dirigir nuestras costumbres. Los tres primeros tienen indubitablemente por Autor a Salomón , y se hallan en el Canon de los Hebréos : a saber es , el de los *Proverbios* , el *Eclesiastes* y el *Cántico de los Cánticos*. Estos tres juntamente con los otros dos , que son la *Sabiduría* y el *Eclesiástico* , han sido siempre reconocidos por la Iglesia Cathólica como sagrados y Canónicos. Los Padres , en especial San Gerónimo , San Basilio y San Ambrosio , advirtieron que Salomón en estos tres Libros que nos dexó escritos nos dió excelentes máximas de Moral , acomodadas a todos los estados y condiciones de la vida. Los *Proverbios* son instrucciones generales que convienen aun a los ménos adelantados en la virtud. El *Eclesiastes* adoctrina con mas particularidad a un hombre ya formado , y como separado de las cosas del mundo. El *Cántico de los Cánticos* es para las almas perfectas , que negándose a sí mismas están inflamadas del amor de las cosas Celestiales. S. Isidoro Pelusiotá compara los tres Libros de Salomón a las tres partes principales del Templo. Los *Proverbios* son como el *Atrio* , a donde entraban todos los Israelitas. El *Eclesiastes* se representa por el lugar llamado *Santo* , separado por un velo , a donde solo entraban los Sacerdotes : y en el *Santa Sanctorum* están figurados los *Cánticos* , a donde solo entraba el Sumo Pontífice con singular aparato de ceremonias y muchas purificaciones.

Por lo que mira al primero de estos , que es el de los *Proverbios* que vamos a exponer , es cosa muy sabida que en todas las Naciones hubo antiguamente sabios que acostumbraron dar preceptos de sabiduría y de virtud por medio de breves sentencias , llamadas entre los Griegos γυνήμαι , las quales unas veces estaban concebidas en términos propios , claros y fáciles de entenderse ; y otras en obscuros , figurados y enigmáticos : todo con el fin de que se imprimiesen y fijasen mas fácil y profundamente en el ánimo y memoria de los hombres , y de que siendo como unos proverbios o fórmulas comunes , se hiciesen familiares , y anduviesen en la boca de todos. Es muy probable que este uso tuvo su origen de los Hebréos , pues entre todos los Escritores de este género no se conoce otro mas antiguo que Salomón , a quien Dios especialmente comunicó este don , y le

inspiró para que pronunciase un gran número de sentencias de este género, pues la misma Escritura dice que él compuso tres mil Parábolas; *III. Regum IV. 32.* de las cuales, reducidas en parte en un volumen por el mismo Salomón, y recogidas otras de los demás libros suyos por orden del Rey Ezequías, Cap. xxv. 1. se formó este Sumario; y algunos Expositores creen que los dos últimos Capítulos los ordenaron otros dos sabios Agár y Lamuél, y dispusieron en ellos aquellas sentencias que ellos mismos oyeron de boca del mismo Salomón, o les fueron dictadas e inspiradas por el mismo Espíritu. Como estas sentencias constan por la mayor parte de comparaciones, por eso son llamadas en Hebreo מִשְׁלֵי *mischlé*, esto es, parábolas o semejanzas. Los Padres antiguos dieron a este Libro el epíteto de *πανάρετον*, considerándolo como un Prontuario de todas las reglas de Moral, propias para la práctica de toda virtud. Y San Gerónimo añade, que es una rica mina de oro, pero que es menester excavar y trabajar para hallar el precioso metal.

El Libro en que están comprendidas consta de dos partes. La primera abraza los primeros nueve Capítulos, y le sirve como de introducción: en ella se representa la Celestial Sabiduría, amonestando y gritando a los hombres, que seducidos de los malos ejemplos de los mundanos, se extraviaron del camino derecho de la virtud, por seguir el torcido de los vicios, para que vuelvan sobre sí, y se apliquen al estudio, amor y práctica de la verdadera sabiduría, que consiste en conocer la verdad, y en acertar a cumplir la voluntad del Señor. En la segunda parte por medio de dichas sentencias se dan reglas y preceptos para el ejercicio de toda suerte de virtudes, y para evitar todos los vicios: y estos preceptos se extienden por todas las edades y condiciones de la vida, para arreglarla santamente, y pasarla en la mayor quietud y paz interior, encaminando todas las acciones de ella a asegurar la felicidad de la eterna. En una palabra, si aprendiéremos, dice el doctísimo Bossuét en su *Prólogo*, estas sentencias, que tienen por su primer Autor nada menos que al Espíritu Santo, y que con tanto cuidado y esmero fueron recogidas por los hombres mas eminentes e instruidos que hubo entre los Hebreos, nada echaremos ménos de todo quanto pertenece a la doctrina de la Filosofía Moral. Y para demostrar esto va recorriendo todas las partes de dicha Filosofía, a las cuales se extiende la doctrina que se contiene en este divino Libro. Y concluye despues diciendo: Todo esto lo desempeña el sapientísimo Salomón con tan grande autoridad, verdad y profundidad, que en sus parábolas reconocerás sin la menor dificultad el magisterio de aquel Espíritu que escudriña y penetra todas las cosas, y hasta los arcanos y profundos misterios de Dios. *1. Corinth. II. 10.*

No nos detenemos aquí en tratar de las antiguas versiones de los *Proverbios*,

y singularmente de la de los *LXX.* porque seguimos constantemente el texto de la Vulgata, bien que en la exposicion de esta haremos uso de aquella, y tambien del texto Hebreo, quando creamos que puede ser de algun uso para darle mayor luz y claridad, como dexamos ya prevenido en la Advertencia Preliminar al Psalterio; y porque, como advierte muy bien el citado ilustre Expositor, de estas mismas variantes que se notan en dichas versiones de los *Proverbios*, las cuales tienen a su favor la autoridad, aprobacion y uso de la antigüedad y de los Padres, podemos sacar un grande fruto, pues nos presentan muchas y muy excelentes sentencias, muy acomodadas a las reglas de la fe, que sin el menor perjuicio de lo principal, sirven tambien para hacer recomendable la abundancia y fecundidad de las divinas Escrituras. Pero ántes de dar principio a su traslacion se hace preciso advertir aquí que la sublimidad de pensamientos que se encierran en los Libros *Sapienciales*, la concision con que se explican por medio de breves sentencias y comparaciones, y sobre todo el genio e idiosismos de las lenguas orientales, contribuyen mucho a que aparezcan oscuros no pocos lugares en nuestra Vulgata, por conservarse en ella la misma sublimidad, concision y estylo con que se leen en los originales. Por esta razon he creido que será muy útil dar aquí un compendio de lo principal y mas general que hay que notar en esta parte tomado del citado *Prólogo* del mismo ilustre Escritor.

Y así para que queden llanas muchas de las dificultades que en ellos se encuentran, se debe tener muy presente que *ánima* en phrase Hebréa se toma con mucha frecuencia por la persona: *cor*, por el entendimiento: *callidus*, *versutus*, *astutus*, en buen sentido por un hombre prudente, de cautela y sabio: que *deisor*, *illusor*, *contemptor*, *praevaricator*, *pestilens*, *impius*, denotan un hombre malvado, determinándose el género de maldad por lo que se declara y expresa en aquel lugar. *Disciplina* significa comunmente la doctrina, aviso, correccion o castigo: *indisciplinatus*, el que no la recibe. *Requies* y *requiesco* se toman comunmente por cesar; y tambien en significacion activa, por hacer cesar: *infernus*, por el sepulcro, y por el lugar destinado al castigo de los réprobos: *hereditare*, por entrar a suerte o herencia; o en significacion activa, por hacer entrar a suerte: *panis*, por todo lo que sirve para sustento de la vida: *minoratio*, por el daño o menoscabo. En el Libro del *Eclesiástico*, *obductio*, *obductus* se usa por una irrupcion de enemigos, y los males causados por ella. *Alicuius rei continens*, por el que ha llegado a conseguirla: *datum*, por el don, o accion de gracias: *natio*, por el nacimiento, por el hijo nacido, por el fruto de los campos o de los árboles; y en este mismo sentido se halla tambien *generatio* y *generationes*.

Las preposiciones *a*, *de*, *ex*, *cum*, que unas veces se omiten, y otras abundan, ocasionan no pequeña obscuridad; y asimismo el uso del infinitivo por el

gerundio, como acostumbran los Griegos: el del pronombre *is, ea, id*, por el nombre de Dios, que es familiar a los Hebréos, por quanto debiendo tenerle siempre presente lo suplen en sus expresiones. En las comparaciones y semejanzas hay tambien que suplir muchas cosas: primeramente las partículas de comparar *quemadmodum, sic* y otras, a las quales los Hebréos substituyen la conjunción *vau, et*, y aun no pocas veces la suprimen, de lo qual a cada paso se originan no pequeñas dificultades: otras se ha de hacer el suplemento en aquello mismo a que se hace la comparacion: otras se omite el segundo miembro de esta, o la *apodosis* y aplicacion. Finalmente se debe tener muy presente, que el estylo de los Hebréos y de los Orientales dexa muchas cosas que no se expresan, y que deben suplirse. Todo lo qual he querido prevenir en este lugar, para que sirva como de un subsidio para la inteligencia de estos Libros, dexando lo particular de cada una de estas cosas para sus respectivos lugares.

LOS PROVERBIOS DE SALOMÓN

CAPITULO I.

Convite para entrar a oír la sabiduría. Perecen los que la desprecian.

1 Parabolae Salomonis, filii David, Regis Israël.

2 Ad sciendam sapientiam et disciplinam:

3 Ad intelligenda verba prudentiae, et suscipiendam eruditionem doctrinae, iustitiam et iudicium et aequitatem:

4 Ut detur parvulis astutia, adolescenti scientia et intellectus.

5 Audiens sapiens, sapien-

1 Parábolas ¹ de Salomón, hijo de David, Rey de Israël.

2 Para aprender sabiduría ² y documentos ³:

3 Para entender palabras de prudencia, y recibir avisos de doctrina, justicia y juicio y equidad ⁴:

4 En donde los párvulos ⁵ hallen agudeza ⁶, el mancebo saber y entendimiento.

5 Oyéndolas el sabio, mas sa-

¹ Aunque la palabra Griega significa *comparaciones* o *semejanzas*; esto no obstante, en este lugar se toma en el sentido de sentencias graves y llenas de sabiduría, que por la mayor parte encierran en sí alguna comparacion o alegoría.

² No vana y mundana y especulativa, sino práctica, que consiste en el conocimiento de Dios, y en el temor y respeto con que debe ser adorado. Aquel es *sabio, cui Deus sapit*, dice S. BERNARDO *in Cant. Serm. LXXXV.*

³ La palabra Griega *παιδεία*, y la Hebréa *מוסר musár*, no solo significan la instruccion que se da de palabra, sino la que va acompañada de reprehension y castigo, como acostumbra hacer un padre con sus hijos.

⁴ Para saber discernir entre el bien y el mal. *Sapientia* y *prudentia* vienen a significar casi lo mismo en este Libro y en los siguientes: lo mismo *iustitia*, Tom. V.

iudicium, aequitas. En todo ello se significa la obligacion que tiene el hombre de arreglar sus acciones, y conformarlas en un todo con lo que ordena la Ley del Señor. *Scientia, doctrina, intelligentia* significa el conocimiento de aquellas mismas obligaciones.

⁵ A los simples a quienes fácilmente se engaña, porque no tienen luces ni sabiduría: *Pueri sensibus*, como los llama S. PABLO *1. Corinth. XIV. 20.*

⁶ Se toma en buen sentido *discrecion*, cautela para no dexarse engañar. Véase el v. 10. Como si dixera: En este Libro no solamente se dan documentos a los simples e incautos, como son ordinariamente los muchachos y los jóvenes, sino que los mas adelantados, y que tienen ya conocimiento de la verdadera ciencia, si siguen sus preceptos serán mas sabios, y podrán gobernarse a sí mismos, y tambien a los otros.